

# EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NÚM. 78  
Madrid, 17 de Enero de 1898.

## MAL REMEDIO

Es de sentir que inteligencia tan privilegiada como la del Sr. Romero Robledo salga ahora pidiendo la reunión de las actuales Cortes como remedio supremo a la espantosa crisis que atraviesa el país.

Ni éstas, ni las anteriores, ni las que les sucedan bajo la restauración habrían de servir para otra cosa que para que lucieran sus habilidades oratorias algunos diputados, y para dar a la corte ó a larga un triunfo al Gobierno, legalizando sus miedos y sus torpezas.

Miedos y torpezas, eso es; porque éstos son la característica de la fusión, asustada del motín de la Habana, como antes se asustara del motín de Madrid, faltándole aquí, como allí le ha faltado también, energía y serenidad.

Las Cortes no habían de infundir a la situación virilidad de que carece ni prudencia y serenidad que jamás ha tenido. Las Cortes, por lo demás, no sabrían dar al Gobierno el tacto, la sabiduría ni la fuerza necesarios para salvar obstáculos que no se desvanecen al toque de botascillas, ni se disuelven en cañonazos, ni se vencen con cargas á la bayoneta.

Está profundamente equivocado, lastimosamente equivocado el Sr. Romero Robledo si cree resolver algo elevando mensajes y postulando mercedes palatinas, siquiera éstas se reduzcan á pedir por amor de Dios la apertura de las Cortes conservadoras.

Hace tiempo debió convencerse el Sr. Romero Robledo que ciertas puertas no se abren por mucho que se estropeen los nudillos llamando á ellas. Ni las puertas ni los balcones de ciertos palacios se abren para otros que no sean los elegidos por la inviolable autoridad de los que han recibido de la Providencia la misión de llevar á España á la ruina por el camino del deshonra, y bien hubiera podido excusarse la pena que se toma de hacer oír á los que son sordos por conveniencia.

No es, no, á esa puerta donde deben llamar los que quieren de verdad redimir á la patria de sus vergüenzas y miserias. No es allí, donde existe el odio instintivo hacia el país; no es allí, donde se fraguan todas las conspiraciones cuyo resultado se traduce en desastres nacionales, donde deben llamar los que quieren de veras prestar algún servicio al país.

Los viejos moldes de la política, gastados por una labor tan larga como desdichada, están á punto de estallar, y desde luego puede decirse que están inservibles para ningún trabajo fecundo. Preciso es destruirlos y fundir en otros nuevos la política que haya de tomar sobre sí la misión de hacer país según las fórmulas del progreso moderno.

Todo lo que eso no sea, créanos el Sr. Romero Robledo, todo lo que no sea cambiar radicalmente los fundamentos de esta viciosa organización política que fia al azar la solución de los más graves problemas nacionales, es perder el tiempo.

Y para esta sustitución de moldes no hace falta, mejor dicho, es inútil la reunión de las Cortes; en primer término, porque no faltará quien traiga á las mientes la célebre frase del Sr. Sagasta, y de cosa deshonrada no puede esperarse la honra que necesita la política española, y en segundo lugar, porque las Cortes no tienen autoridad, ni prestigio, ni iniciativas, ni libertad para realizar obra tan delicada y trascendental.

Llame el Sr. Romero Robledo á las puertas de la nación; contribuya á devolverle su soberanía detentada y sus derechos desconocidos por todos los Gobiernos de la restauración, incluso los de que ha formado parte el batallador exministro, y entonces es posible que halle quien le responda.

Todo remedio que no venga de ahí, y especialmente todo remedio que proceda de esa farmacia desacreditada del parlamentarismo, tiene necesariamente que ser anodino, completamente anodino.

En la terapéutica política de los buenos tiempos del Sr. Romero Robledo tuvo quizá eficacia ese remedio; pero se ha abusado tanto de él, y por otra parte ha sido tal el cambio operado en la marcha de la enfermedad que sufre el país, que ya resulta completamente ineficaz.

El cauterio ó la amputación, ó ambas cosas á la vez, es lo que hace falta. Ahí tiene el Sr. Romero Robledo un específico infalible.

## EL MUNDO EN PARÍS

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)

**Juicios de la prensa inglesa.**  
París 15.—Algunos periódicos ingleses dan la voz de alerta suponiendo que Francia y Rusia alientan á Menelik á fin de que éste extienda las fronteras de Abisinia en perjuicio de la influencia británica.

Suponen que Menelik tiene el propósito de apoderarse de Kartum antes de que el ejército egipcio pueda llegar á dicha plaza.—F.

**El trancazo en Alsacia.**  
París 16.—La influenza ó trancazo se propaga por la Alsacia, habiendo ocasionado bastantes víctimas.

La epidemia se presenta con caracteres menos benignos que anteriormente.—F.

**Trapos á relucir.**  
París 15.—Algunos periódicos italianos dicen, con ocasión de la fiesta de Palermo y del discurso pronunciado por el Sr. Crispi, que la historia de la revolución de 1848 es aún muy reciente para que se trate de falsearla, y que el Sr. Crispi, que hace gala de la parte que tomó en la revolución, estuvo en Palermo días antes del levantamiento, marchó á Nápoles y sólo regresó dos días después del triunfo para disfrutar de sus ventajas.

Los periódicos citados añaden que para ser lógico, el exministro debió acudir á las fiestas de Palermo dos días después de terminadas éstas.—F.

**Elogios al ministerio cubano.**  
París 15.—La prensa alemana elogia la constitución del nuevo ministerio cubano en

el que se hallan representadas todas las agrupaciones liberales; pero cree que se impone la necesidad de que inspire la suficiente confianza para que los insurrectos depongan las armas y acaten el nuevo régimen.

Las recientes ventajas del ejército, las operaciones de la zafra ya comenzadas y los ingresos de las aduanas pueden facilitar notablemente la misión del nuevo Gobierno.—F.

**Manifestación.**  
París 16.—Numerosas sociedades antiguas, militares y gimnásticas, han desfilaro en la tarde de hoy por la plaza de Vendome, aclamando al general Saussier y al ejército.

Al terminarse la manifestación salieron de la muchedumbre algunos gritos de ¡Abajo Zola!—Fabra.

**PARA EL MINISTRO DE FOMENTO**  
**MOLINER, JUEZ Y PARTE**  
En la prensa valenciana encontramos el siguiente remitido:  
«Mi distinguido amigo y compañero: Razones de subordinación y moralidad profesional me prohíben ventilar justificaciones de sucesos que tiene en tramitación el fuero universitario. Espero que con su sabiduría é imparcialidad, y en vista de mis declaraciones, fallará si es incompatible el cargo de profesor celoso del prestigio moral de la Universidad de Valencia con las libertades garantizadas á todos los ciudadanos españoles por los artículos 13 y 14 de la ley constitucional de la monarquía, vigente desde el 30 de Junio del año 1876.

Hasta aquí el profesor subordinado. Ahora, en justa defensa como caballero, amigo y colega del doctor D. Francisco Moliner, afirmo solemnemente que las cartas particulares que le dirigí al hombre amigo y caballero me ha sorprendido que las use el señor rector en un interrogatorio al subordinado.

En espera de los acontecimientos, que ni provoquen ni rehuyo, me entrego al juicio de mis superiores y á lo que por mi defensa quieran hacer los espíritus honrados y nobles de esta hermosa ciudad.

De usted afectísimo amigo, s. e. q. b. s. m.—José Fraguas.»

Del efecto causado por la conducta del señor Moliner, juzgue el señor ministro de Fomento por los siguientes comentarios de la misma prensa:  
«Estos días vuelven á hablar los periódicos del Dr. Moliner. Este señor ha mandado, como rector de la Universidad, formar expediente al Dr. Sr. Fraguas, catedrático de gimnasia en el Instituto provincial, para separarlo de este cargo. El motivo es un artículo que publicó este doctor en algunos periódicos intervinando en la polémica á que dió lugar la corrida de toros organizada por el señor rector. En general ha causado mal efecto esta severa determinación del Sr. Moliner, y en este sentido se expresan nuestros colegas.»

## AUSTRIA

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
**Los socialistas.**

Viena 16.—En la mañana de hoy se ha verificado una manifestación contra la prolongada clausura del Reichsrat.

Han tomado parte en la misma unos doscientos individuos de ideas socialistas, recorriendo los puntos principales de la población. No se ha registrado incidente alguno desagradable.—F.

**El Gobierno de Creta.**  
Viena 16.—Periódicos bien informados aseguran que Rusia y la Gran Bretaña insisten en sostener la candidatura del príncipe Jorge de Grecia para el Gobierno de la isla de Creta.—F.

## INGLATERRA

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
**La huelga de mecánicos.**

Londres 16.—Se espera un inmediato arreglo que ponga término á la huelga de obreros mecánicos en Glasgow y Manchester.—Fabra.

**Rumor sin fundamento.**  
Londres 16.—Carece de fundamento el rumor de que los territorios ingleses fronterizos con el Transvaal están amenazados por los boers.—F.

## CRÓNICA SANGRIENTA

En Murcia se ha suicidado, arrojándose al río embocado en una capa, un sujeto llamado Diego Robles, casado y con dos hijos.

En el campo de Paterna, en Valencia, se le disparó á un soldado el fusil, hirándole tan gravemente en un brazo, que hubo necesidad de amputárselo en seguida.

En el camino que conduce de Erice á Echeve (Navarra) ha sido hallado con varias lesiones graves José Echevarría, vecino de Esquiroz.

Varios sujetos que cuestionaban en un ventorro próximo al canal de Castilla, de Valladolid, de las palabras pasaron á los hechos, y sacando á relucir las armas, resultó uno de los contendientes con una terrible puñalada en el pecho y otra con varias heridas en la cabeza y manos.

En el kilómetro 33 de la carretera de Manzanares á Villanueva de los Infantes fué hallado el cadáver del guarda jurado José Julián Pacheco, muerto violentamente á consecuencia de un disparo de arma de fuego.

Varios vecinos de la Roda (Albacete) promovieron una acalorada reyerta, resultando herido gravemente á consecuencia de un disparo de arma de fuego un sujeto llamado Sebastián Moreno Sevilla.

## LOS CARLISTAS

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
**Noticia comentada.**

Nueva York 16.—(Via-cable Londres Bilbao.)—El conde de Peñalosa, después de visitar algunas fábricas de armas de los Estados Unidos, al decir de varios periódicos de esta localidad, comisionado al efecto por D. Carlos, se embarcó ayer para Europa á bordo del transatlántico francés Gasconne.

Esta noticia es muy comentada aquí, suponiéndose relacionada con proyectos de alzamiento carlista.—F.

## CINEMATÓGRAFO

SANTO DEL DÍA



San Antón y el cerdo.

## EL EMPRÉSTITO CHINO

(POR TELÉGRAFO)  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
**No hay tal garantía.**

Londres 15.—Los periódicos oficiales alemanes niegan categóricamente que el Gobierno de Berlín se haya puesto de acuerdo con el de Londres para garantizar el empréstito chino.

Dicen que si los hombres de negocios de Alemania quieren interesarse en esta operación, nada tiene que objetar el Gobierno; pero que de ninguna manera se dará la garantía del Estado.—F.

## NOTA DEL DÍA

EL PROBLEMA

¡Pan, pan!  
El formidable lamento se hace general, alcanza á todas partes.  
La miseria lo arranca en Andalucía, en Valencia, en Cataluña, en Aragón, en toda España.

Como ola apigantada por los vendavales crece el puy lastimero de los que sufren, de los que tienen derecho á la vida y no pueden vivir, de los que tienen derecho á comer y no comen. Cientos de miles de obreros claman todos los días al cielo pidiendo pan y justicia, y el cielo no los oye; claman á los poderes públicos, y el Gobierno no les hace caso; claman á la sociedad, y la sociedad se encoge de hombros y les cierra sus puertas.

Se desprecia al que pide y se condena al que roba; es decir, al que toma lo que le hace falta.  
¿Qué hacer?  
Las sombras son cada día más espesas. La miseria más honda, más cruel, más implacable.

No hay que dudarlo; las guerras coloniales, la crisis industrial y la agrícola, la paralización de trabajos y hasta la salvaje conjura de la Naturaleza contra diversas regiones de la Península llevan á ésta á la total ruina.

No hay que dudarlo, no. La duda sería estúpida en estos momentos de verdadera angustia.  
Dentro de poco viviremos en pleno abismo, en plena catástrofe.  
¿Y qué?—dirán los ahitos.  
¿Y qué?—decimos los desheredados.  
Que surja la revolución, esa revolución temida y temible: la del hambre. Que lo arrasé todo, que dé cuenta de todo, que acabe con todo.

¿Y qué?  
De entre los escombros de la sociedad podría y miserable se levantar luego el ideal, y entonces podremos pensar seriamente en la reconstitución de nuevas y generosas sociedades donde encarnen para siempre la Libertad, la Justicia y el Derecho.

J. Riquelme.

## ÁFRICA

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
**Medidas del sultán.**

Tánger 16.—El Gobierno marroquí ha resuelto enviar uno de los dos vapores que posee el sultán á las costas del Rif, con objeto de impedir cualquier acto de piratería.

Dicho vapor conducirá un destacamento de moros del Rey.—F.

## POR UNA CÁTEDRA

Triste impresión ha causado entre cuantos se ocupan en asuntos de enseñanza la propuesta formulada al fin por la mayoría de la comisión permanente del Consejo de Instrucción pública en el concurso de traslado á la cátedra de literatura griega de la Universidad Central.

La injusticia se consumó, no sin protesta de buen número de dignos consejeros, que se oponían á que el poluquismo invadida también las esferas docentes.

La justicia y reintegrarán en su derecho y en el puesto que le corresponde al anciano maestro que no ha cometido otro pecado, para ser excluido del senado docente de España, que trabajar mucho, alcanzar un nombre brillante en la ciencia y no dedicarse á buscar poderosas amistades.

## Nuestro embajador en Roma.

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
**Recepción.**

Roma 16.—A las dos de la tarde de hoy el Sr. D. Cipriano del Mazo, nuevo embajador de España cerca del Quirinal, acompañado del maestro de ceremonias, conde Tozzoni, y seguido por todo el personal de la embajada, se trasladó á palacio en tres carruajes de gala de la corte.

Llevado á presencia del soberano por el introductor de embajadores, conde de Giannotti, el embajador de España entregó al rey Humel el empuje de la embajada rodeado de sus cuartos berto, que se le presentaron las credenciales de su civil y militar, las cuales, en representación de nuevo cargo é hizo después de la recepción de todo el personal de la embajada española.

La acogida hecha al Sr. Del Mazo ha sido en extremo cordial, no habiéndose cambiado discursos por no ser costumbre en la corte de Italia.—F.

## LA CUESTIÓN DREYFUS

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
**Manifestaciones del comandante Pozzineti.**

París 16.—El comandante Pozzineti, exdirector de la cárcel de Cherchémidi, interrogado por un redactor de La Aurora acerca de lo que dice la carta del diputado Sr. Cavaignac á la señora del excapitán Dreyfus, deportado á Cayena, manifestó que el capitán Lebrun Renault le declaró que jamás le hizo Dreyfus confesión ni confidencia de ningún género.

Caen, por lo tanto, por su base las aseveraciones del exministro de la Guerra y diputado Sr. Cavaignac.—F.

**Manifestación contra Zola.**  
París 16.—Las manifestaciones realizadas hoy contra Zola y sus defensores de Dreyfus han sido varias, como se ha indicado en el anterior despacho.

El grupo más numeroso de manifestantes comprendía un millar de individuos, el cual recorrió calles y bulevares á los gritos de ¡abajo Zola, mueran los judíos, viva el ejército!

Los manifestantes rompieron los cristales de un hotel por suponer que pertenecía á Zola y cometieron otros destrozos en varios cafés.

La policía logró dispersar á los manifestantes en el bulevar Saint-Michel y detuvo á unos quince de los mismos.—F.

**Una carta de la mujer de Dreyfus.**  
París 16.—La esposa del deportado Dreyfus, en carta dirigida al Sr. Cavaignac, dice que el capitán Lebrun Renaud se halla dispuesto á declarar ante la justicia y bajo juramento no haber recibido nunca declaraciones ni confidencias de su marido.

La carta termina manifestando que los amigos de Dreyfus no desistirán de su actitud hasta ver á éste completamente rehabilitado.—F.

**LOS TORMENTOS**  
Pruebas de su existencia.—Convicción moral.—Las primeras noticias.—Los procesados y la guarnición.—Citas y hechos.

Luchamos por la reparación de una gran injusticia. Injusticia que envuelve otras muchas, porque la iniquidad impune engendra fatalmente otras iniquidades, consecuencia lógica de la primera.

A todos interesa por igual que la luz penetre en los folios del proceso terrible, y que se restablezca el principio de justicia.

No es justo atribuir á todo un pueblo la responsabilidad de lo que han realizado unos cuantos miserables.

La opinión pública en España no es responsable en este asunto mas que por su pasividad.

Queremos que se vindique de este cargo que nos hace con razón la cultura de los países extranjeros. Por eso pedimos la revisión del proceso, en nombre de la humanidad, de la civilización y del honor de este pueblo, que no se compone de jueces ignorantes y fanáticos, ni de Portas verdugos y asesinos.

No hacemos de esta campaña arma política contra el Gobierno; no puede achacársenos ese propósito, puesto que la responsabilidad moral de las infamias de Montjuich corresponde á un Gobierno que ya no existe, que no volverá á existir.

Y al que hoy asume los Poderes públicos lo único que le corresponde es oír nuestra voz, atender nuestras razones, escuchar lo que va á exigir la opinión pública y hacer justicia.

## EL BANCO DE ESPAÑA

Desastroso es el balance de este establecimiento cerrado el 16 del corriente. La ola de la circulación fiduciaria subió con empuje y fuerza crecientes, y se hace cada día más visible el abismo á que nos arrastra la penuria del Tesoro, por una parte, y la codicia del Banco por otra.

A 1.226.347.000 pesetas ascienden los billetes en circulación en la indicada fecha, resultando, por consiguiente, un aumento de cerca de cuatro millones en el espacio de una semana. Desde el 1 de Enero actú dicho aumento es de más de 24.000.000 de pesetas.

De seguir así, y estamos seguros de que ese y no otro es el camino, antes de Junio habrá alcanzado el Banco el límite legal de circulación, ó sean mil quinientos millones de pesetas, sin que haya ni la más remota esperanza de que la garantía metálica aumente en la misma proporción.

No obstante lo que los órganos oficiales del Banco de España, que participarán, sin duda, de los gastos de publicación de que hablaba no ha mucho un colega financiero, han ponderado el aumento de 40.000.000 de pesetas habido en las reservas metálicas durante el año de 1897, la verdad es que entre éstos y la enorme masa de billetes con que el Banco de España ha inundado al país hay una diferencia que asusta.

En efecto, á poco más de quinientos millones el metálico, mientras que los billetes alcanzan ya la cifra que los valores á la vez. Asimismo, cuando de dos mil millones por los billetes y el me esta proporción entre dichos valores, los cotáticos, en establecimientos tan pocos como el Banco de Francia, no llega ni con mucho á mil quinientos millones.

Pero en cambio el Banco ha aumentado su cartera con cerca de 25.000.000 de pagarés negociables del Tesoro público, elevándose esta partida, á la fecha del balance, á más de 39 millones de pesetas.

Así se explica que los beneficios á repartir entre los accionistas, á cuenta de los beneficios de 1897, hayan sido los mayores que el Banco ha distribuido desde su fundación. Así se explica que, á pesar del inmenso peligro de esa enorme circulación fiduciaria, el Banco siga recibiendo del Tesoro pagarés y entregándole billetes. En estos negocios y en los intereses que le producen los 164 millones de Deuda amortizable está el secreto de esos beneficios que le permiten dar al capital accionistas un interés de 24 por 100.

El privilegio que el Banco disfruta no sirve, pues, para otra cosa que para enriquecer á los accionistas, tanto más, cuanto mayores sean las desdichas económicas que pesen sobre el país.

Y en verdad que un privilegio de esta naturaleza no debe subsistir, y no subsistirá el día que España salga de las garras de los usureros y de los gobiernos de trampa adelante.

## SUICIDIO

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
**Por contrariedades amorosas.**

Zaragoza 16 (2,52 tarde).—En el paseo de los Ruiseñores, orilla del canal de Aragón, encontró el guarda una capa y un traje de hombre.

De las averiguaciones practicadas resultó que dichas prendas pertenecían al recaudador de contribuciones Ricardo Santamaría, quien había escrito á una muchacha, con quien tenía relaciones, anunciándole que iba á suicidarse.—M.

## REVISIÓN DE PROCESO

## LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

al suplicio, protestó públicamente su inocencia, y que el dolor del tormento le había forzado á confesar falsamente el delito. Movido de esto el juez, quiso experimentar si la tortura era capaz de obligar á un inocente á confesarse culpado. Para este efecto, bajando á su caballeriza, á puñaladas mató, sin que nadie lo viese, una mula que tenía en ella. Llamando luego á su mozo de espuela, le mandó ensillar la mula con el pretexto de hacer un viaje. Bajó el mozo, y hallando la mula muerta, volvió á dar cuenta al amo. Este, fingiendo estar enteramente persuadido de que el criado la había muerto, por mas que él lo negaba, le hizo poner en el pozo...

El pobre mozo, destituido de ánimo para tolear el dolor, confesó haber muerto á la mula; y preguntado sobre el motivo, respondió que lo había hecho enfurecido por una cox que le había tirado.

Visto esto por el Arced, y contemplando que muchos del mismo modo, por la fuerza del tormento, de inocentes se harían reos, se resolvió á dejar la judicatura, y aun el siglo; y después de compensar suficientemente con dádivas el agravio que había hecho al criado, abrazó el instituto religioso de San Cayetano, de donde le extrajo después para la púrpura el santo pontífice Pio V....

Las primeras noticias que de los tormentos salieron de Montjuich dedujéronse por un hecho tan sencillo como horrible.

La ropa de los atormentados, ensangrentada y hecho jirones, fué entregada por los verdugos á los soldados de la guarnición del castillo y por éstos á las familias de las víctimas.

No hay para qué describir el espanto y la aflicción de las infelices mujeres al recibir aquellas prendas llenas de sangre por muchos sitios.

En Barcelona están las familias de Melas y Más, fusilados, y la de Ollé, hoy en la Cárcel modelo de Madrid. Si se les pregunta, acaso puedan presentar pruebas materiales. La del último, Ollé, enseñará además el reloj que usaba éste y que, por los golpes y porrazos que sufrió al par que su dueño, quedó completamente destruido.

A cualquiera se le ocurrirá preguntar de qué provenía aquella sangre, y suponemos que se dará á sí mismo la respuesta, como no sea que se sospecha que los procesados se abrían las venas por capricho.

Poco después las sospechas se vieron confirmadas por escritos auténticos de los mismos atormentados, que salieron de Montjuich y llegaron á las relaciones de los periódicos y á las familias y á muchos particulares y traspusieron la frontera y los publicó la prensa de varias naciones.

Se dirá que no puede prestarse crédito ni otorgarse fe á las declaraciones de los mismos interesados. Los verdugos se defenderán diciendo que estas acusaciones de supuestos martirios son efecto de un complot de los procesados para librarse de la merecida pena.



Es hábil el sistema de defensa; pero es artificioso y no puede resistir el análisis de la razón serena.

Habia en Montjuich doscientos presos por esta causa.

Occupaban, en grupos, catorce ó quince distintos departamentos y estaban aislados del exterior y en el interior sometidos á la más rigurosa vigilancia.

Además, los procesados que sufrieron el tormento ocupaban lugar más reservado y cada uno un calabozo distinto.

Cuando el período de los martirios cesó, los reos fueron en dos ó tres grupos, pero éstos—los martirizados—jamás fueron mezclados con los otros procesados, ni antes ni después del Consejo, ni aun en el acto del Consejo mismo.

Y preguntados nosotros: ¿cómo tramaron el complot?—y de qué manera se pusieron de acuerdo para coincidir en fechas, hechos y aun detalles?—quién les inspiró á todos ellos á un tiempo mismo la idea de semejante plan?

En las distintas cartas de estos infelices que tenemos á la vista, comparándolas y ordenándolas se ve el desarrollo de la tragedia.

Olá, dice: «El día 4 de Agosto por la noche fui llamado... Me hicieron entrar en el calabozo núm. 1, me ataron cobardemente... Me hicieron pasar... En esta situación permanecí treinta y nueve horas...»

Molas dice: «El día 6 del mes de Agosto, á las nueve y cuarenta y cinco de la mañana, el guardia de primera Mayans puso las esposas en las muñecas, me dijo que tenía de andar á paso vivo, y así le hice hasta el día 7 á las cuatro de la tarde...»

Francisco Gana, escribe: «El día 4 de Agosto... á las ocho de la noche... llamaron... se nos llevó... se apoderaron de nosotros la Guardia civil... en el calabozo 2 me metieron á mí... me ataron muy fuertemente las manos... andar de prisa de un lado á otro... en fin, pasé de este modo sin dormir, ni comer, ni beber cuatro días y cuatro noches...»

Sutié escribe: «El segundo domingo de Agosto (3) atado con una cuerda... imposible mees decir los días que sufrí semejante martirio, acompañado por un sufrimiento de ir y venir de la reja á la pared de enfrente...»

No hemos dado más que esas frases, principio de todas las cartas, en demostración de dos cosas: que cada uno de los citados individualmente inventó la novela de los tormentos, coincidiesen todos en los hechos y en el sistema de comenzar la terrible odisea de los martirios.

Como se explica una unidad de criterio tan rigurosa en hombres de diferente edad, de diferente temperamento, diferentes ideas, diferentes sitios y apartados del resto de los demás hombres? Sólo se explica existiendo un motivo real y positivo que los ponía de acuerdo, una verdad que unía la idea de varios hombres.

Nosotros preguntáramos ahora á los que niegan veracidad á las afirmaciones que de sus martirios hacen los atormentados: ¿á qué dais, pues más crédito? ¿A Marzo y á Portas que niegan, ó á los atormentados que afirman?

¿Por qué suponer más interés en los segundos que en los primeros?

No ha de buscarse la verdad por ese camino; procuremos encontrar la convicción moral, para la que ya vamos aportando pruebas bastantes.

Es indudable que existen cartas auténticas de los martirizados; nosotros tenemos varias. Luego es cierto que salieron de Montjuich burlando la vigilancia y quebrantando la incomunicación.

¿Cómo? Aquí podríamos hacer una página de folletín, pero preferimos decir la verdad.

Los empleados en el castillo sinistoso, los oficiales, clases y soldados de su guarnición, y cuantos llegaron á enterarse de los martirios que se infligían á ciertos procesados, y á conocer, á causa de la convivencia, el método de arrancar las declaraciones, sintieron primero la compasión profunda, después la simpatía, y luego, antes que nadie, el convencimiento moral de que todos aquellos hombres presos eran inocentes del tremendo delito que se les achacaba.

De ahí á prestarles esos pequeños favores que, sin vulnerar el reglamento, endulzan las tristes horas de la prisión, no hay más que un paso.

Fueron ellos, consta para honra de sus buenos sentimientos, los que á pesar de la vigilancia constante de los verdugos sacaron de Montjuich aquellos escritos que arrancaron á media Europa alaridos de horror y protestas de indignación.

Y qué no es un dato elocuentísimo éste á favor de lo que sostenemos?

En el proceso de los anarquistas de Barcelona, donde hay tantas cosas que horrorizan, hay una que admira y que consuela.

Los tormentos obligaron á Ascheri, Nogués y Molas á declararse autores del crimen y á convertirse en acusadores de todos sus coprocesados.

Por esas falsas acusaciones se han originado grandes desgracias, tremendos perjuicios; por ellas sufrieron también los tormentos otros coprocesados, se arruinaron familias, se deshicieron hogares y aun se ejecutaron sentencias de muerte.

Parcela natural que los acusados guardaran profundo rencor á los acusadores, que en sus palabras y en sus escritos se reflejara la protesta y el odio contra ellos.

Pues bien: desafiámos á que nos encuentre, ni en todo el proceso, ni en los numerosos escritos publicados por los procesados, una sola recriminación, una sola frase de ira—cosa tan natural y humana—contra Ascheri, Nogués y Molas, los tres acusadores.

Suponemos que Marzo y Portas lo atribuirán también á complot fraguado de antemano.

Pero los hombres de razón no podrán menos de confesar que en esta conducta de los procesados calumniados por sus compañeros de desgracia, resalta la evidencia de una causa superior que determina tan des acostumbrado altruismo.

Y esta causa es el conocimiento en muchos y el convencimiento en todos de que si aquellos infelices les acusaban era obligados por fuerza mayor, por miedo insuperable, por los bárbaros tormentos que les infligían para obligarles á recitar de memoria una acusación infame y calumniosa.

Pero es que las pruebas morales brotan á la más ligera reflexión y no es necesario esforzarse.

En efecto, se pregunta uno lleno de dudas que abren paso á la convicción: ¿Por qué el juez Marzo no se ha apresurado á pedir que se abra un expediente para depurar los hechos?

¿Por qué los médicos militares que prestaban servicio en el castillo y que son testigos de mayor excepción no han procurado desmentir la existencia de tales tormentos?

¿Por qué Portas, tan dura y repetidamente atacado en la prensa, no se defende, confundiendo á sus acusadores mediante un expediente solicitado por él?

¿Por qué no se llevó á efecto el regalo que por suscripción proyectó hacerle al juez Marzo la guarnición de Barcelona?

¿Por qué Portas es despreciado por sus compañeros de oficio y rebuyen hasta su salud los dignos oficiales del ejército?

¿Por qué no se hicieron constar en el acto del Consejo de guerra las declaraciones que prestaron los procesados de los tormentos y malos tratos sufridos, cuando los defensores que los oyeron lo han dicho en público y en privado?

¿Por qué surgió aquel disgusto entre Portas y uno de los defensores, dignísimo capitán de caballería, que á poco apareció muerto en su cama de un tiro en la frente?

¿Por qué en una de las sesiones del Consejo de guerra, uno de los guardias civiles que no pertenecía á la chusma de Portas, salió emocionadísimo y precipitadamente del local (hay testigos), exclamando: «¡C...o, esto es una deshonra para el cuerpo!»

¡Ah! ¿Es posible que haya todavía quien dude de la existencia de los tormentos?

Pues sí hay quien lo dude, le compadeceamos; está en los límites de la imbecilidad.

Nosotros lo creamos con la fe que se ha apoderado de nuestra razón.

¡Ojalá hayamos convencido también á nuestros lectores!

Después de las pruebas morales vendrán mañana las materiales.

En los documentos que mañana comenzaremos á publicar verá el que leyere cómo rebosa la sinceridad, el horror que no se inventa, el dolor y el lamento que no se expresa con palabras sino que se adivina.

HOMENAJE Á LARRA

Amigo Bueno: Flores García no me ha contestado una palabra, no sé nada oficialmente. Sospecho, sin embargo, y mi sospecha es casi certeza, que á los actores de Lara les parece mucha empresa la de ensayar y representar cuatro actos. Cuatro actos para una noche, porque está tan pasado Larral ¡Está tan pasado que no se podrá representar más que una noche! Yo, á despecho de todo, me permito creer que Lara no está anticuado, y que sus comedias de costumbres, si no obras maestras, son tan novisimas y originales como las que hoy nos sirven en los escenarios madrilenos.

Teago el gusto de ir casi todas las noches á ver el repertorio. Y nes, están todos los juguetes, apropiados, etc., etc., por debajo de Partir á tiempo ó (tu amor á la muerte) que es mucho trabajo preparar en veinte días cuatro actos? Pues hágase uno, pero hombre de cualquier modo digno la memoria de aquel varón ilustre.

Me he dirigido á Flores García, porque en su teatro trabaja Mariano de Lara, nieto de Figaro. He creído, por eso, que aquellos excelentes actores, con cuya amistad me honro, tenían el deber moral de recordar de alguna manera á quien tanto trabajó por el buen gusto.

Deber, y grande, tienen también otros gentes. Por ejemplo, los periodistas. Lara fué, ante todo, periodista, y la Asociación de la Prensa, tan pródiga en organizar funciones útiles y provechosas, bien podía hacer algo por el más ilustre de los periodistas españoles. Vital lo dice en elegante prosa: «De él arranca nuestro periodismo crítico, limpio de farumallas doctrinales, nervioso, volandero, con las caudísticas de la sátira juvenil y el ritmo de los períodos cervantinos.»

Esta debe ser por lo mismo una fiesta de la juventud. Lara era el literato más joven de todos los literatos. ¡Hay gente nueva en España, ó no la hay? Si la hay por qué no se demuestra prácticamente en esta ocasión? ¡Por qué no medimos nuestras fuerzas en esta especie de adhesión espiritual hacia el que debemos considerar como nuestro antecesor?

No quiero citar nombres de todos los que pudieran dar esplendor á este acto.

El otro día dije algo respecto á esto, y usted conoce á muchos jóvenes talentosos y activos, que obligación tienen de honrar á Lara.

Decidan lo que les parezca los señores don Miguel Moya, presidente de la Asociación de la Prensa, y D. Francisco Flores García, director artístico del teatro Lara. Nosotros hemos hecho lo que estaba en nuestra mano.

Mas haremos: levaremos el día 13 de Febrero unas flores á su tumba... J. Martínez Ruiz.

Ellos habían concebido esperanzas de que su nuevo arzobispo corregiría con mano fuerte los escandalosos desmanes y abusos que habían denigrado la desastrosa gestión del cardenal Sanz y Forés, y que resolvería pronto dos cuestiones antiguas que allí preocupaban mucho: una de ellas el Panamá del tesoro capitular saqueado por cuatro canónigos, negocio ya conocido en toda España, y sobramanera lastimoso.

Por desgracia, el nuevo prelado no hizo sino embrollar más ambas cuestiones en vez de resolverlas pronto y bien, como era muy fácil si se decidía á castigar á unos caciques eclesiásticos y á domar la soberbia de otros.

Preferir, empero, dejarse dominar por el capullo y vivir con sus cabezillas en perpetua compenadración.

Los fieles de Sevilla, desencantados por esta debilidad e impericia, y hasta mal impresionados de la enfermiza delgadez, estatura exigua y apariencia raquítica del obispo, juguete de sus canónigos como la paja lo es del viento, dieron en llamarle Pajuela (guasones), y así continúan apodandole.

Pues bien, Pajuela, decimos mal, el arzobispo tiene familia como cualquier ciudadano; tiene amigos, amigos y otros adictos á quienes dió y proteger á todo trance como un Castellano ó Capdepon cualquiera. ¡Hombre caritativo y benéfico para la familia!

Conocido el obispo, véanse los términos de la cuestión.

El buen señor tenía, como va dicho, un apoderado, D. José María Campoy, con quien había hecho cierto pacto solemne; y este pacto era la raíz de los podereses á él otorgados, no revocables sin faltar á lo estipulado. Tratábase de bienes maldito sea el dinarot pertenecientes á la Iglesia, hacienda de menores, según el vulgo, de mayores y bien mayores en el terreno de los hechos.

Cumpliendo el Campoy con su deber se vió precisado á denunciar al arzobispo un abuso enorme.

«Había yo logrado, nos dice en su carta, después de muchos afanes y trabajos descubrir cómo se habían apoderado ciertas personalidades de bienes de la Iglesia que importaban sumas de grandísima consideración. Resbosando alegría manifesté al prelado y á sus asesores este importante acontecimiento, y cuando esperaba el premio á que era acreedor, me encuentro con una delación á la policía para que me busque como si fuera un anarquista, y se toca en el Boletín Eclesiástico la trompeta de alarma, y se me priva no sólo de los poderes que tenía mediante un pacto inviolable y sagrado, sino de mi honor...»

¿La causa de tanta saña? Una miseria. Vean lo que un amigo del Sr. Campoy le dice al ver lo así atribuido: «Si hubieras tenido los poderes habrías hecho la denuncia al correspondiente tribunal (el ordinario) contra el infame despojo descubriendo, y habrías referido los medios nausabundantes que se habrán empleado, produciendo así disgustos graves en familias muy influyentes, contra las cuales resultaría que los curiales eclesiásticos no se habrían atrevido á proceder ni á pedir contra ellas auxilio en caso necesario al brazo secular...»

Y esas familias, ¿cuáles son? ¿Qué relaciones tienen dentro del clero alto sevillano para que los curiales del obispo no se atrevan con ellas? El mismo amigo del Sr. Campoy se lo indica en pocas palabras:

«Eres un bisoño; crees que el prelado es un D. Pedro I (el Justiciero), y es todo lo contrario; amante de sus hijos, de sus amigos y de sus parientes.

Porque en definitiva se trata de que un dedo del arzobispo ha encontrado medio de comprar por una friolera suma procedentes de la Iglesia, que valen ¡cerca de dos millones! negocio imposible sin complicidades y chanchulleros de la misma curia eclesiástica... ¡No es verdad que merecía severo castigo el candidato y bonachón apoderado que, imitando á Gil Blas en el juicio de las homilias predicadas por su amo, denuncia y prueba al arzobispo las travесuras de sus parientes? ¡A la picota con él!

Queda complacido el S. Dr. D. José M. Campoy, quien noblemente y con su firma es probable que aún ilustra á la opinión harto intranquila sobre los negocios eclesiásticos de Sevilla que ya tienen vergonzosa historia. El arzobispo dijo un día á sus fieles: «No soy justo; pero quedaré satisfecho con que todos me sigan» [siguiese modestia] El Sr. Campoy le seguirá seguramente en eso de llevar á la prensa este negocio tan edificante. ¡Venga de ahí!

«Meeting, federal.»

Por telégrafo (DE NUESTRO SERVICIO) Zaragoza 16 (3,40 tarde).—A la hora de empezar, el salón del teatro Pignatelli se encuentra completamente lleno, especialmente por gente del campo.

Se calculan en mil los asistentes. Presiden Asensio, jefe regional del partido federal, con los compañeros Domingo Casares, Mariano Berredí, Pablo Gil, Angel Blázquez, Isidor Isaguirre y otros conocidos individuos del partido federal.

Dicha reunión tiene por objeto abogar por la paz y pedir al Gobierno derogar la retención á metálico en el servicio de las armas mientras dure la guerra de Cuba.

Como delegado de la autoridad asiste el jefe de vigilancia de la provincia, Sr. Biangra.

A las tres y media abre el meeting el presidente, compañero Asensio.

Empieza diciendo que los partidos no han tenido patriotismo ni celo ante las desdichas de la patria.

Recuerda que el general Pando dijo que sería un crimen enviar más refuerzos á Cuba, y que ahora, cuando se encuentra en ella, nos encontramos con que se prepara una nueva expedición de 6.000 hijos del pueblo, alegando el simple pretexto de que van á cubrir bajas.

Añade que al Gobierno obra sin valor ó con hipocresía. (Grandes aplausos.)

Porque esa expedición será mucho mayor, ya lo veréis.

NEGOCIOS ECLESIASTICOS

Desde Sevilla nos escribe D. José M. Campoy, apoderado hasta hace poco tiempo del arzobispo de aquella diócesis.

Nuestra campaña del Panamá Eclesiástico lo ha movido indudablemente á proporcionar al público un dato más sobre el nivel de la moralidad clerical, tan bajo, por lo que se ve, en Sevilla como en Madrid. Nada, que en todas partes cuecen habas... de Panamá.

Es el caso que en Sevilla hay un arzobispo con méritos bastantes para ser muy pronto célebre. Fué obispo auxiliar de Sevilla, después en propiedad de Coria, y de allí trasladado á Málaga. Se distinguió siempre S. E. por su amor á esas fundaciones modernas de beatas, medio monjas, medio maestras, y medio otras muchas cosas. Esta afición le mostró con singular preferencia respecto de un batario fundado por cierta señora piadosa y distinguida. En Coria dispusó á la referida obra una decidida protección, y quizá por esto, agradecida la fundadora, cuando el obispo fué trasladado á Málaga, ella también trasladó allí su convento, al que S. E. hacía frecuentes y largas visitas y protegía con celo eficaz bastante comentado por los malagueños.

Ascendió el prelado á arzobispo de Sevilla, y... á Sevilla fué también la dama fundadora con su convento. ¿Qué cosa más natural?

Pues hubo un periódico, republicano habla él de ser, El Balaarte, si mal no recordamos, que se atrevió á referir estas simples mudanzas de domicilio, mereciendo que el arzobispo, dándose, él sabría la causa, por el ruido que no se trataba de un descendencia al paquete de la prensa católica para decir que quería agradecer á su honor. Esta solemne pifa dejó muy malparada su prudencia, entre los sevillanos.

Ellos habían concebido esperanzas de que su nuevo arzobispo corregiría con mano fuerte los escandalosos desmanes y abusos que habían denigrado la desastrosa gestión del cardenal Sanz y Forés, y que resolvería pronto dos cuestiones antiguas que allí preocupaban mucho: una de ellas el Panamá del tesoro capitular saqueado por cuatro canónigos, negocio ya conocido en toda España, y sobramanera lastimoso.

Por desgracia, el nuevo prelado no hizo sino embrollar más ambas cuestiones en vez de resolverlas pronto y bien, como era muy fácil si se decidía á castigar á unos caciques eclesiásticos y á domar la soberbia de otros.

Preferir, empero, dejarse dominar por el capullo y vivir con sus cabezillas en perpetua compenadración.

Los fieles de Sevilla, desencantados por esta debilidad e impericia, y hasta mal impresionados de la enfermiza delgadez, estatura exigua y apariencia raquítica del obispo, juguete de sus canónigos como la paja lo es del viento, dieron en llamarle Pajuela (guasones), y así continúan apodandole.

Pues bien, Pajuela, decimos mal, el arzobispo tiene familia como cualquier ciudadano; tiene amigos, amigos y otros adictos á quienes dió y proteger á todo trance como un Castellano ó Capdepon cualquiera. ¡Hombre caritativo y benéfico para la familia!

Conocido el obispo, véanse los términos de la cuestión.

El buen señor tenía, como va dicho, un apoderado, D. José María Campoy, con quien había hecho cierto pacto solemne; y este pacto era la raíz de los podereses á él otorgados, no revocables sin faltar á lo estipulado. Tratábase de bienes maldito sea el dinarot pertenecientes á la Iglesia, hacienda de menores, según el vulgo, de mayores y bien mayores en el terreno de los hechos.

Cumpliendo el Campoy con su deber se vió precisado á denunciar al arzobispo un abuso enorme.

«Había yo logrado, nos dice en su carta, después de muchos afanes y trabajos descubrir cómo se habían apoderado ciertas personalidades de bienes de la Iglesia que importaban sumas de grandísima consideración. Resbosando alegría manifesté al prelado y á sus asesores este importante acontecimiento, y cuando esperaba el premio á que era acreedor, me encuentro con una delación á la policía para que me busque como si fuera un anarquista, y se toca en el Boletín Eclesiástico la trompeta de alarma, y se me priva no sólo de los poderes que tenía mediante un pacto inviolable y sagrado, sino de mi honor...»

¿La causa de tanta saña? Una miseria. Vean lo que un amigo del Sr. Campoy le dice al ver lo así atribuido: «Si hubieras tenido los poderes habrías hecho la denuncia al correspondiente tribunal (el ordinario) contra el infame despojo descubriendo, y habrías referido los medios nausabundantes que se habrán empleado, produciendo así disgustos graves en familias muy influyentes, contra las cuales resultaría que los curiales eclesiásticos no se habrían atrevido á proceder ni á pedir contra ellas auxilio en caso necesario al brazo secular...»

Y esas familias, ¿cuáles son? ¿Qué relaciones tienen dentro del clero alto sevillano para que los curiales del obispo no se atrevan con ellas? El mismo amigo del Sr. Campoy se lo indica en pocas palabras:

«Eres un bisoño; crees que el prelado es un D. Pedro I (el Justiciero), y es todo lo contrario; amante de sus hijos, de sus amigos y de sus parientes.

Porque en definitiva se trata de que un dedo del arzobispo ha encontrado medio de comprar por una friolera suma procedentes de la Iglesia, que valen ¡cerca de dos millones! negocio imposible sin complicidades y chanchulleros de la misma curia eclesiástica... ¡No es verdad que merecía severo castigo el candidato y bonachón apoderado que, imitando á Gil Blas en el juicio de las homilias predicadas por su amo, denuncia y prueba al arzobispo las travесuras de sus parientes? ¡A la picota con él!

Queda complacido el S. Dr. D. José M. Campoy, quien noblemente y con su firma es probable que aún ilustra á la opinión harto intranquila sobre los negocios eclesiásticos de Sevilla que ya tienen vergonzosa historia. El arzobispo dijo un día á sus fieles: «No soy justo; pero quedaré satisfecho con que todos me sigan» [siguiese modestia] El Sr. Campoy le seguirá seguramente en eso de llevar á la prensa este negocio tan edificante. ¡Venga de ahí!

«Meeting, federal.»

Por telégrafo (DE NUESTRO SERVICIO) Zaragoza 16 (3,40 tarde).—A la hora de empezar, el salón del teatro Pignatelli se encuentra completamente lleno, especialmente por gente del campo.

Se calculan en mil los asistentes. Presiden Asensio, jefe regional del partido federal, con los compañeros Domingo Casares, Mariano Berredí, Pablo Gil, Angel Blázquez, Isidor Isaguirre y otros conocidos individuos del partido federal.

Dicha reunión tiene por objeto abogar por la paz y pedir al Gobierno derogar la retención á metálico en el servicio de las armas mientras dure la guerra de Cuba.

Como delegado de la autoridad asiste el jefe de vigilancia de la provincia, Sr. Biangra.

A las tres y media abre el meeting el presidente, compañero Asensio.

Empieza diciendo que los partidos no han tenido patriotismo ni celo ante las desdichas de la patria.

Recuerda que el general Pando dijo que sería un crimen enviar más refuerzos á Cuba, y que ahora, cuando se encuentra en ella, nos encontramos con que se prepara una nueva expedición de 6.000 hijos del pueblo, alegando el simple pretexto de que van á cubrir bajas.

Añade que al Gobierno obra sin valor ó con hipocresía. (Grandes aplausos.)

Porque esa expedición será mucho mayor, ya lo veréis.

¿Por qué no dice el Gobierno que las bajas son más que las que figuran en los partes oficiales y que suman más de 80.000 hombres?

Si se han de enviar refuerzos, venimos á pedir que vayan todos, lo mismo pobres que ricos, pues unos y otros son al cabo hijos de España. (Grandes aplausos.)

Se ha leído una adhesión de la Juventud federal al servicio militar obligatorio.

El excoelente Sr. Cortés saludó á las señoras que concurrían al meeting.

Por la importancia del asunto—dijo—os hemos convocado, sin distinción de partidos, porque todos somos españoles y todos vamos á la guerra, menos los que tienen 6.000 reales.

¿Creéis que si desde el principio hubiesen ido pobres y ricos no se hubiese terminado ya la guerra?

(Voces: Sí, sí.)

«Pero si no nos hacen caso, ¿sabéis lo que debemos hacer? Pues decir: ¡Vamos todos ó ninguno!»

(Voces: Eso, eso.)

Francisco Mozart había después de los sacrificios de los padres.

«Creo que nos debemos oponer á que embarquen, por más que si no nos oponemos nos nos pegarán muchas palizas.»

Antonio Albert, socialista, dice que los organizadores merecen bien de todos por sus sentimientos de humanidad.

Saluda á las señoras, recordando que salieron con una bandera para que no fueran soldados á Cuba.

Dice que es enemigo del servicio militar, como de todo servicio; pero más del militar que de todos los demás, porque las relaciones del soldado con el jefe son siempre para que éste le ponga la mano en la cara.

Afirma que si hubiera república en España no hubiese habido guerra, y pide el servicio obligatorio para siempre, elogiando sus ventajas.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

Ferrocarriles suizos. Berna 16.—Se ha fijado para el 20 de Febrero la votación popular relativa á la adquisición por el Estado de los ferrocarriles suizos.—Fabra.

De error en error. Viena 16.—Se advierten muchas conversiones al catolicismo en la Albania.

Muchas poblaciones rurales que profesaban la religión cismática se han convertido en masa, gracias á la propaganda incansable de los misioneros.—Fabra.

El «Heraldo de Baleares». Palma 16 (4,50 tarde).—Ha dejado de publicarse el Heraldo de Baleares, órgano del partido conservador ortodoxo que en esta provincia tiene por jefe al conde de Sallant.—Mencheta.

SUSCRIPCIÓN POPULAR

para erigir en Burgos un monumento que guarde los restos del gran patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla y de su virtuosa esposa.

El tesorerero, Sr. Esquerdo, expedirá recibos talonarios de las cantidades que le entreguen, y remitirá á la prensa la nota correspondiente.

MADRID (distrito del Hospital). (CONTINUACIÓN)

Suma anterior... 3.942,75

D. Gabriel Montero Labradero... 100,00

D. Melchor Vega... 15,00

D. Juan Manuel García Baquero... 15,00

D. Juan López Dorado... 5,00

D. Ramón Sáez Morellón... 5,00

D. Ricardo Portanet... 5,00

D. F. Merino Gallo... 5,00

D. Félix Carrión... 5,00

D. Lorenzo Pérez... 5,00

D. Vicente Labiano... 2,00

D. Pedro Bernal... 2,00

D. José Guirao... 2,00

D. J. Gómez Neves... 2,00

D. N. Clement... 2,50

Suma y sigue... 4.116,25

La noche última ha reinado gran pánico por las noticias recibidas de los daños causados por el temporal en el pantano de Lorca.

Según los últimos telegramas, faltaban sólo cuatro centímetros para que las aguas del pantano se desbordaran.

Los habitantes de los alrededores del pantano de Lorca se han concentrado en la ciudad en previsión de desgracias.

Los ríos Segura y Guadalentín continúan creciendo.

Según las lluvias torrenciales.

Los alcaldes de muchas localidades telegrafían al gobernador de la provincia pidiendo recursos para atender á la miseria de la clase jornalera, participando que se teme surjan conflictos si no se le facilitan los recursos imprescindibles.

El gobernador Sr. Settler, el alcalde, los concejales y la prensa trabajan con gran celo para atender á todas las necesidades del momento, mereciendo elogios unánimes del vecindario.

Murcia 16 (4,20 tarde).—A las ocho y media de la mañana se ha desbordado el pantano de Lorca. Esto arroja 11 metros cúbicos más por segundo. Espérase la crecida del Reguerón.

Se ha enviado á Santomera una barca para auxiliar á los inundados.

El alcalde ha telegrafiado al ministro de la Gobernación impetrando la ayuda del Gobierno ante la inmensa calamidad.

El Segura desciende.

Se han abierto suscripciones para socorrer á los damnificados.—M.

Murcia 16 (5,30 tarde).—La comisión permanente de socorros ha acordado gestionar que se realicen por administración las obras del Reguerón y que se activen las del nuevo puente sobre el Segura para dar colocación á numerosos obreros que están en la miseria.

Se interesará al Gobierno, á los sen



Lunes 17 de Enero de 1898.

CUBA

Sin noticias.—Tranquilidad en la Habana.

No hubo ayer noticias de la guerra. Esta, por lo visto, va constituyendo una cuestión secundaria, según se nota por la poca importancia que le conceden las autoridades de Cuba en sus despachos.

Cuanto al motín de la Habana, hay que añadir que parece conjurado. Según las últimas noticias recibidas de Cuba, se halla restablecida por completo la tranquilidad y asegurada la más perfecta disciplina del ejército, la que, por otra parte, tampoco se llegó a quebrantar en nada durante los últimos sucesos.

Todos los informes particulares que de la gran Antilla se van recibiendo hacen justicia a las dotes de mando del general Blanco, aplaudiendo como lusingamente la serenidad y prudencia de su conducta ante las manifestaciones de la semana pasada.

Los yankees.

De New-York telegrafan diciendo que ha desaparecido toda excitación producida por los sucesos de la Habana.

En el Consejo celebrado bajo la presidencia de Mac-Kinley se discutió el carácter de estos acontecimientos, y prevalecieron impresiones favorables a la causa de España.

El Gobierno norteamericano se considera, no obstante, en el deber de estar dispuesto convenientemente para proteger en todo momento y sin la menor demora la seguridad de los americanos residentes en la gran Antilla, en el caso de que llegaran a correr grave peligro.

Los únicos resultados palpables aquí de los motines ocurridos en la Habana han sido, desgraciadamente, despertar la desconfianza en el poder de España para asegurar la autonomía y dar alientos a los filibusteros, que últimamente estaban muy descorazonados.

También sacan partido de estos acontecimientos los agentes del sindicato laborante, presentando a los elementos peninsulares de Cuba contrarios al Gobierno español y favorables a la anexión.

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Informes de Leo.

Washington 15.—Un despacho del cónsul Lee dice que la tranquilidad se ha restablecido completamente en la Habana, y que la ciudad presenta el aspecto normal.

El ministro español Sr. Dupuy de Lome ha recibido también despachos muy tranquilizadores.

Anoche, a las diez, se formaron algunos grupos en el Parque central, pero no hubo manifestación alguna. Batió la presencia de una patrulla para que se disolvieran.

Esta tarde continuaba reinando el mayor orden.

Se teme que mañana, por ser día festivo, ocurra algún incidente.

La llegada del Sr. Govin no ha dado lugar a manifestaciones.

Aquí circula el rumor de que los barcos de guerra americanos que debían salir hoy con rumbo al Sur no zarparán hasta mañana.—P. Presentaciones.

Noticias recibidas ayer dan cuenta de haberse presentado a las autoridades militares de las Villas el famoso cabecilla Cepero, uno de los hombres más prestigiosos de la insurrección, especialmente entre el elemento de color.

Cepero se presentó acompañado de un sobrino suyo, ambos con armas, y manifestó que su partida había sido disuelta el día anterior por el batallón de Luchana.

También se ha presentado a Pinar del Río el doctor Pardo, jefe de estado mayor del cabecilla Perico Díaz.

Cabecilla fusilado.

Cuando iba a presentarse a indulto el cabecilla Luis Delgado con algunos de su partida, el resto se opuso a ello, trabándose lucha, de la que resultó muerto el jefe de todos ellos.

El ministro Govin.

Un telegrama del general Blanco recibido ayer en el ministerio de Ultramar da cuenta de haberse posesionado de su cartera insular el Sr. Govin y de los pensamientos de este señor para el porvenir.

Añade el general Blanco que el Sr. Govin tiene la confianza de que dentro de poco tiempo serán muchos los que se acocjan al nuevo régimen.

Govin está convencido, según el gene-

ral Blanco, de que todo se puede conseguir haciendo justicia a quien la demande, y asegura que la paz se hará porque todos están convencidos de que la independencia de la isla de Cuba sería la muerte de aquel país.

(TELEGRAMA OFICIAL)

Encuentros.

Habana 15.—Capitán general a ministro de la Guerra:

Novedades desde cable 10.

Además de las ya comunicadas, en operaciones y encuentros Pinar, tres heridos tropa; acogidos nuevo régimen un titulado teniente coronel de Estado Mayor y nueve con tres armas.

En Habana 10 muertos y un herido enemigo, un prisionero, cinco caballos; cogidas cuatro reses, dos cajas de dinamita, un arma de fuego y dos blancas; nosotros un muerto de tropa.

Acogidos 25 con dos armas.

En Matanzas muertos al enemigo, dos; prisioneros, cuatro, con nuevas armas.

Acogidos 10 con nuevas armas.

En Santa Clara cuatro muertos al enemigo y un arma de fuego.

Acogidos 46 con 15 armas.

En Spiritus cuatro muertos al enemigo, uno titulado teniente coronel; 10 armas de fuego, cuatro blancas, 19 caballos.

Acogidos 112 con dos armas.

En Cauto siete prisioneros al enemigo; nosotros una baja.

En Cuba siete muertos, dos prisioneros y siete cabecillas acogidos; nosotros tres muertos y seis heridos de tropa.—Blanco.

CRÓNICA DE SUCESOS

Caídas.—En la calle del Ave María tuvo la desgracia de caerse ayer José López Lozano, que se causó una herida en la frente.

José Joaquín Fernández se cayó también en la calle del Espajo, sufriendo la fractura de la pierna izquierda.

Atropello.—En la plaza de la Cebada fué atropellado por un carro Antonio Pinaras, de sesenta y un años, siendo auxiliado en la Casa de Socorro del distrito de la Latina de la fractura del femur izquierdo.

Otra caída.—Vicente Pastor sufrió, a consecuencia de una caída en el Paso de los Ocho Hilos, la fractura del brazo derecho.

EL DÍA POLÍTICO

Las futuras elecciones.

Importantes ministeriales confirmaron, como ya anticipamos nosotros, que las elecciones de diputados a Cortes se verificarán el domingo 6 de Marzo.

A pesar de la suspensión de Ayuntamientos, procesamientos de alcaldes y otras zarrandajas características de la sinceridad electoral de los hombres de la monarquía, el Sr. Sagasta tuvo ayer el tuppé de declarar que las próximas elecciones serán modelo en su origen, y que el 95 por 100 de los diputados ministeriales procurará que sean hijos de los distritos que representan.

Ya será algo menos, y en cuanto a sinceridad en las próximas elecciones, cree todo el mundo que será una repetición de cuantos abusos y atropellos han puesto siempre en práctica los Gobiernos de la restauración.

El Gobierno y los carlistas.

El Gobierno, al decir de sus amigos, tiene la seguridad de que los carlistas no intentarán alterar el orden por ahora, y en el caso de que lo hiciesen, hay adoptadas tales precauciones, que cualquiera intencionada sería reprimida con energía e inmediatamente.

Sin embargo, personas afectas al carlismo no se ocultan para decir que lo tienen todo dispuesto, y que, si algo les faltaba, como adquisición de armas, esto lo ha realizado recientemente en los Estados Unidos un delegado de D. Carlos que ha recorrido aquellas fábricas y que está de regreso para Europa, después de cumplida con fortuna su misión.

La presidencia de la Diputación.

La elección de presidente de la Diputación provincial promete ser una verdadera batalla.

Los candidatos que aspiran a aquel cargo son los Sres. España y marqués de Valdeterrazo, ambos ministeriales, y si algún otro se indicaba para luchar también, puede asegurarse que éste desistirá por estar previamente convencido de su derrota.

El Sr. Sagasta ha dado orden a los diputados amigos suyos de votar al marqués de Valdeterrazo, y aunque su triunfo lo dan como seguro, porque también le han de otorgar sus sufragios los conservadores, es creencia general que la lucha entre dicho señor y el Sr. España, como arriba decíamos, ofrecerá el aspecto de una lucha vedada.

Record silvelista.

El Sr. Silvela reanudaré en breve el record propagandista de su política.

A mediados de Febrero irá a Málaga a inaugurar el círculo silvelista, y con tal motivo reproducirá su famoso discurso de Burgos, Valencia y Valladolid.

Una combinación y un apuro.

El general Correa llama en vano a las puertas de los cuarteles para enviar refuerzos a Cuba.

Hemos visto en España el hermoso espectáculo de brotar a miles los voluntarios y venir de los rincones de España bisoñadas con el cantar de la tierra en los labios y el corazón henchido de alegría.

Venían a recoger los alientos de la nación, el matiser y la guitarra, y a morir matando, a vencer, a luchar por los menos.

¡Qué tiempos aquellos!... Ahora han aprendido los españoles que se insulta a los soldados en la Habana y se los manda dispersar confitura por la manigua infecta.

Y no responden al general Correa.

Però no se apura el gran estadista, el organizador incansable de expedientes, de cartillas aprovechables, de carretillas para recoger las basuras, de enseres de sastrería, ¡qué ha de apurarse!

Según se dice, los soldados que ahora van a la gran Antilla serán destinados a las provincias donde no sea mucho el trabajo, y los soldados que están en los destamados de las provincias tranquilas serán destinados a Oriente, donde muy pronto comenzarán las operaciones en grande escala.

¿A Correa con dificultades? Verán ustedes cómo se le vienen a montones en vista de ese anuncio.

Gamaoístas y morotistas.

Llama mucho la atención de los amigos del Gobierno la saña con que algún diputado afecto al Sr. Gamaoza combate con su firma el empréstito del Sr. Puigecerver sobre la renta de Aduanas.

Los amigos del Sr. Gamaoza aseguran que dichos artículos reflejan opiniones de éste, quien no se morderá la lengua en el Congreso cuando llegue la ocasión.

He aquí un punto que ha debido olvidarse al diputado castellano tratar con el señor Sagasta, pues de otro modo no hubiera dicho éste que el Sr. Gamaoza ha ido a reiterarle su absoluta conformidad con el Gobierno.

El Gobierno y la prensa extranjera.

Con razón suelen decir nuestros colegas transpirensicos que nuestros hombres públicos son los políticos más llanos y amables de la tierra.

Mientras en España bebemos los vientos por saber la solución triste ó agradable que le está reservada a la patria, sin conseguirlo, casi todos los periódicos extranjeros que por su popularidad e importancia forman estado de opinión en Europa, se adelantan a responder de los propósitos del Gobierno de España, juzgándolo con la lentitud y buena voluntad que es de rigor en estos casos.

Las manifestaciones de la Habana, la retirada de los buques americanos que estaban listos para marchar a las aguas de Cuba, la gestión política de los Estados Unidos, juntamente con la templanza militar que aconseja el Gobierno insular, son otros tantos motivos de alabanza por esa gran prensa que no puede llevar su afán de información hasta el mérito de analizar los sucesos como nosotros.

Y después de todo esa extraña opinión de

qué nos sirve? Prueba su buena fe tan solo; pues los cambios suben hasta el cielo y nuestro crédito no mejora en el extranjero.

El ministerio insular ante la guerra.

El Sr. Dolz ha conferenciado con todo el mundo, repitiendo los mismos lugares comunes en todas partes: que la acción política y la militar dará magníficos resultados y espera que el Gobierno la apoyará con eficacia.

Una vez conseguido esto, se empleará únicamente la acción militar, relegando a segundo término la política.

Primero se empezará por la Habana, luego por el Camagüey, después por Santiago de Cuba... ¡Hombres así son los que necesitan el Estado de Cuba!

Que conozcan a fondo las opiniones de todos los hombres notables y las traduzcan después en tonterías.

Sagasta y Pidal.

Mas de dos horas conversaron ayer tarde estos dos hombres públicos para ocuparse de las cuestiones electorales de Asturias. Pero en tan largo espacio dícese que el señor Pidal contó al jefe del Gobierno las amarguras que pasa viendo que se queda solo, sin más adhesiones que las de sus caciquillos de Villaviciosa, y eso si el Sr. Sagasta no aprieta mucho.

Parece que, en efecto, mientras el Sr. El-duayen y otros más insignificantes todavía, recogen adhesiones de elementos valiosos a sus excelsas personas, Pidal ni siquiera podrá ser obsequiado mas que con un album color de rosa del Bazar de la Unión.

Però se vengará ayuntándose a Silvela.

Nuevo ministro de Bélgica.

El Sr. Villaurrutia, nombrado ministro de España en Bruselas, recogerá mañana las credenciales que le acreditan cerca del rey de los belgas.

Asociación de ladrones.

En las primeras horas de la mañana de ayer los inspectores de vigilancia Sres. Ocas y Carbonell y agentes a sus órdenes, provistos del correspondiente auto de registro del juez de guardia, prestaron importantes servicios.

Tenían confidencias de que existía una asociación de ladrones perfectamente organizada que practicaba constantes robos.

Se presentaron en el piso principal de la casa núm. 6 de la calle de San Rafael, domicilio de María Rodríguez, conocida por La Salamancaquina, a la que no encontraron, pero sí a Juliana Camarano, representante de la anterior, y al huésped Gabriel Fernández Martínez.

La casa era un arsenal de instrumentos destinados al robo, entre ellos ciento cinco llaves genéricas.

Además encontraron buen número de prendas nuevas procedentes del robo verificado hace poco en la sastrería del Sr. Langarica, de la calle de Preciados.

Después se presentaron en el piso tercero de la misma casa donde habitaba Leonor Chueca, que se hallaba con otro huésped llamado José Bantuy, el Fraiuco.

También encontraron ropas procedentes del robo antes citado.

Posteriormente practicaron otro registro en la calle del Casino, núm. 8, piso principal, número 3, domicilio de María Cabrera Fernández, y otro en la del Mediodía Grande, número 11, donde habitaba Valentia Pascual Gordo, apodado el Tío Cabrero, donde también encontraron instrumentos destinados al robo.

Todos los sujetos antes citados y los efectos que se les hallaron fueron puestos a disposición del juez de guardia.

LOS ESTRENOS

TEATRO MODERNO

Zaragoza.

Sres. Maillo y Jackson Veyán:

Os doy mi más cordial enhorabuena. La obra estrenada anoche en el Moderno hace de vosotros, hasta ahora reyes del ripio, autores estimables y hasta dignos de gloria, más ó menos perecedera. ¡Perecedera, como todo en este pícaro mundo!

Como no quiero, ea mofo alguno, ofender vuestra laudable modestia, me apresuro a de-

cir que no hay cosa más estúpida, más vulgar ni más lastimosa que las blasfemias patrióticas lanzadas por vosotros al escenario; habeis llegado valientemente a ese estremo de majaderías, en que desaparece hasta la sombra del sentido común; pero no habeis llegado, ni llegaréis nunca, a ser lo que el autor de Zaragoza: ¡porque el autor de Zaragoza es criminal!

En vuestras obras, Sr. Jackson, señor curri entre los curris, se ven a ratos asomos de sensibilidad florona y dolorosa; y yo compadezco y respeto el dolor, los del abortivo inclusive; en las cosas de usted, Sr. Maillo, señor picapedrero dramático, lucen de vez en cuando chisprones crudos, arrancados á golpes de eslabón de vuestro cerebro granítico; gloriosos mil veces, regocijados, porque ya salió un poeta infinitamente peor que vosotros!

Este pobre poeta de buardilla ha tenido el honor de reverdecir anoche los lauros inmarcesibles de D. Euterio; vieran ustedes allí aragoneses heroicos golpeándose el esternón, jurando y perjuroando que el francés inicu no entrará en Zaragoza nunca; vieran ustedes a una baturrea dieciséis gansadas á la Pilarica, poniendo como un trapo á cierto oficial francés, vestido de sota de bastos; la sota de bastos quiera casarse con la baturrea; la baturrea odia á la sota con sus cincos santitos, el naipa ruge, ruge la chica; llegan al cielo raso los rugidos y aparecen el baturreo que hace cocos á la heroína; el público se estremes de horror porqu au va á pasar algo gordo. (Pausa larga; se oyan dentro cuatro tiros); alguien supone que fusilan al autor? No lo facilan, y con tan fausto motivo los rivales (la sota y el otro) se dicen una infinidad de herejías y salen á batirse. ¡Ay, uno de los dos morirá! La aragonesa se refuerce los brazos y cae al talón.

Y no me da la gana de contar el segundo ni el tercer acto; ya saben ustedes que la sota es un trator, que la baturrea es una Agustina de Aragón arrancada de un tiro de pim, pam, pum; que los aragoneses son todos muy testarudos, muy heroicos y muy buenos chicos, y que el autor de todo eso es un respetabilísimo encuartre del tranvía.

Y eso es porque en castellano, que yo sepa, no hay término apropiado que indique todo lo estúpido que es un autor como el padecido anoche; porque no he visto jamás patriotismo tan imbécil, ofensas á la patria y al santísimo común como aquellas, burradas tan imperdonables ni tan dignas del pesetón, ya que no hay presidio para los besugos; ¡presidio, así como suena!

Y ustedes perdonen mi indignación.

No soy aragonés; si lo fuera buscaría á ese y le diría una porción de atrocidades, de viva voz.

El Caltero.

MANIFESTACIÓN DE DUELO

TELEGRAMAS

Zaragoza 15 (11,18 mañana).—Este Comité provincial se asocia al inmenso dolor que e abarga al digno jefe por la irreparable pérdida de su hija Paquita.—Ignacio Gracia.

Almería 14 (1,45 tarde).—Me asocio á su inmensa pena por el fallecimiento de su adorada hija.—Ezequiel Sánchez.

Villajoyosa 15 (5 tarde).—Me asocio con to la mi ama al duelo de ustedes.—Eusebio Linares.

Sevilla 14 (3 tarde).—Por EL PROGRESO supla la triste noticia del fallecimiento de su queridísima hija. Me asocio de corazón á su justo dolor.—Luis Alcoba.

Garrucha 14 (4,15 tarde).—Le envío mi sentido pésame por la prematura muerte de su amanta hija.—Dolores.

Espeleu 14 (5,25 tarde).—Los correligionarios de esta villa nos asociamos á su dolor.—José Lozano.

Valencia 15 (12,15 tarde).—Encontrándonos accidentalmente en ésta he sabido la inmensa desgracia. Participo de su justísimo dolor.—Santiago Pomarés.

EL SR. ESQUERDO

Ayer recibimos el siguiente telegrama:

Villajoyosa 16 (9,40 mañana).—A causa de la interrupción de las líneas férreas llegamos á ésta desde Venta la Encina, donde trasladamos á Játiba, y de ésta por Albaida, Alcoy y San Juan.

El Sr. Esquerdó y su señora é hijas llegaron sin novedad.—Goáy.

Esta última parte del telegrama del secretario del Sr. Esquerdó nos satisfizo en extremo.

El viaje ha sido felicísimo y sumamente largo, pero se ha realizado con toda felicidad.

—No tan sólo le perdono á usted el golpe que me ha dado, sino que en adelante quiero que seamos amigos y no tenga usted mas casa que la mía. Ha tenido usted la condescendencia de acomodarse á mi genio y la calma de sostener la chanza hasta el fin; pero ahora vamos á comer en realidad.

Al decir estas palabras, dió unas cuantas palmadas, y mandó á muchos criados que acudieron sirviesen la comida. Obedecieronle en el momento, y mi hermano fué regalado con las mismas entradas que antes había comido en fantasía. Cuando alzaron los manteles, sirvieron vino, y entrando al mismo tiempo multitud de esclavas bellas y vestidas con el mayor lujo cantaron al són de los instrumentos varias arias.

Por último, Schacabac tuvo motivos de celebrar las bondades y atenciones del Barmecida, que quedó muy complacido, tratándolo con la mayor familiaridad y mandando le pusiesen un traje de su guardarropa.

El Barmecida encontró en él tanta penetración y agudeza en todas las cosas, que á los pocos días le confió el manejo de su casa y todos sus negocios.

Mi hermano desempeñó perfectamente su empleo por espacio de veinte años, al cabo de los cuales murió el generoso Barmecida de puro viejo, y como no dejó herederos se confiscaron todos sus bienes á beneficio del Príncipe.

Despojaron á mi hermano de todo lo que había ahorrado, de modo que viéndose reducido á su primitivo estado, se agregó á una caravana de peregrinos de Meca, decidido á emprender esta romería con el favor de sus limosnas.

Desgraciadamente la caravana fué atacada y robada por una compañía de beduinos, superior en fuerzas á la de los peregrinos, y mi hermano se encontró esclavo de uno de ellos, que por espacio de algunos días le mandaba dar de palos para obligarle á que se rescatase.

Schacabac le protestaba era inútil lo castigase, diciéndole: —Soy vuestro esclavo, y podéis disponer de mí como os acomode; pero os confieso que mi pobreza es extrema, y no está en mis alcances el poderme rescatar.

Por último, el beduino fué inclemente, á pesar de cuanto le expuso mi hermano y de las muchas lágrimas que vertió para convencerlo, y en despecho de verse engañado en la considerable suma con que contaba

por su rescate, cogió su cuchillo y le partió los labios, para vengarse con esta inhumanidad de la pérdida que creía haber sufrido.

El beduino tenía una mujer muy bonita, y por lo regular cuando salía á sus excursiones la dejaba sola con mi hermano.

Entonces ella se esmeraba en consolarlo de los rigores de la esclavitud, dándole bastantes pruebas de su cariño; pero no se atrevía á correspondarle por temor del castigo, y así que evitaba las ocasiones de encontrarse á solas con ella. Tenía tal habilidad de chancearse y rezojar con Schacabac siempre que lo veía, que un día no pudo contenerse en presencia de su marido.

Mi hermano, persuadido de que no los observaba, se puso, por sus pecados, á jugar con ella; el beduino se figuró inmediatamente que ambos vivían en trato criminal, y furioso de celos se arrojó sobre él, y cansado de darle muchos tajes, lo condujo sobre un camello á la cima de una montaña, donde lo abandonó.

Dicha montaña estaba sobre el camino de Bagdad, de modo que unos viajeros me fueron á dar aviso del sitio en que se hallaba.

Dirigíme á él sin demora, y encontré al desgraciado Schacabac en un estado deplorable.

Dile los auxilios necesarios, y lo conduje conmigo á la ciudad.

He aquí lo que referí al califa Mostanser Billah—añadió el barbero—. Este príncipe lo celebró con mil risotadas, y me dijo:

—Ya no puedo dudar que con justa razón le han dado á usted el título de callado; nadie puede decir lo contrario; sin embargo, por ciertas causas que me reservo, mando salir usted lo más pronto posible de la ciudad. Váyase, y que no vuelva á oír hablar de usted.

Cedí á la necesidad, y viajé muchos años por países remotos, y por último, habiendo sabido que había muerto el califa, regresé á Bagdad, donde no encontré vivo á ninguno de mis hermanos. Por este tiempo fué cuando rendí al joven cojo el servicio que ustedes han oído; sin embargo, ustedes mismos han presenciado su ingratitude y el modo injurioso con que me ha tratado.

En vez de mostrarse agradecido ha preferido huir de mí y abandonar su país.

Cuando supe había salido de Bagdad, aunque nadie me pudo decir con certeza el rumbo que había tomado, no dejé en todo caso de ponerme en camino para buscarle.

HISTORIA DEL SEXTO HERMANO DEL BARBERO

—Ya no me resta mas que contar la historia de mi sexto hermano, llamado Schacabac, el de los labios partidos. Desde luego se había industrializado tan bien en el empleo de los cien dramas, que había tomado de su legítima, como todos nosotros, que se vivió muy bien acomodado; pero un revés de fortuna le redujo á la necesidad de pedir limosna.

Se manejaba con sutileza estudiando sobre todo los medios de procurarse la entrada en las casas grandes por la protección de los oficiales y criados para poder avistarse con sus amos y excitar su compasión.

Cierta día que pasaba delante de una casa grande, en cuyo interior se advertía un patio muy espacioso con multitud de criados, se llegó á uno de ellos preguntándole cómo se llamaba su amo.

—Buen hombre, ¿de dónde viene usted que me hace esa pregunta? ¿No conoce usted por su magnificencia que esta casa es de un Barmecida?

Mi hermano, á quien era muy sabia la generosidad y liberalidad de los Barmecidas, se dirigió á los porteros, que eran muchos, pidiéndoles una limosna.

Entre usted—le dijeron—, nadie se lo impide, y hable usted mismo con el amo, que lo recibirá bien.

Mi hermano no se prometía tanta atención, y dándole las gracias, entró con su licencia en la casa, que era tan grande, que empleó mucho tiempo en llegar á la habitación de Barmecida.

Penetró por fin en un suntuoso edificio cuadrado, de una elegante arquitectura, pasando á una anteámbara, de la que se descubría un jardín delicioso, cuyas calles estaban empedradas de chinitas de diferentes colores, que alegraban la vista.

Las habitaciones, bajas casi todas, estaban con cristales, cubiertos con grandes cortinas para defenderlas del sol, y que se descorrían cuando no hacía calor.

Un sitio tan agradable hubiera excitado su admiración si hubiese tenido el espíritu más tranquilo. Siguió adelante, y entró en una sala ricamente amueblada y adornada de pintura, con follajes de oro y azul, en la que distinguió á un anciano venerable con barba blanca, recostado en un sofá, conjurando sería el dueño de la casa.

En efecto, era el señor Barmecida, que le hizo mil cumplidos, preguntándole lo que quería.

—Señor—le contestó mi hermano con aire humilde—soy un pobre hombre que implora la compasión de las personas pudientes y generosas como usted.

Ciertamente no podía dirigirse á mejor sujeto, que era recomendable por mil bellas cualidades.

El Barmecida manifestó sorprenderse de su respuesta, y echándose la mano al pecho como para rasgarse la ropa, exclamó:

—¿Es posible que siendo yo Barmecida se encuentre un hombre como usted en la necesidad que expone? ¡He aquí lo que no puedo sufrir!

Y figurándose mi hermano al ver tales demostraciones, iba á darle alguna prueba de su singular liberalidad, le echó mil bendiciones deseándole toda suerte de felicidades.

—No se dirá—continuó el Barmecida—que le abandono ni quiero tampoco que usted me engañe.

—Señor, juro á usted que estoy en ayunas.

—¿Es cierto que á esta hora está usted en ayunas? ¡Ay, pobre, se morirá usted de hambre! ¡Oja, muchacho—añadió alzando



EL DÍA DE HOY

LUNES 17 ENERO
DIAS DESDE 1.º DE AÑO 17
DIAS HASTA FIN DE AÑO 348

Luna en cuarto menguante. El día dura 9 horas y 41 minutos. SANTO DE HOY.—San Antonio, abad. SANTO DE MAÑANA.—La Cátedra de San Pedro en Roma. EFEMÉRIDES.—1833. Muere el pintor Horacio Bernet.—1895. Es elegido presidente de la República francesa Félix Faure.

LA MUERTE POR LAS CALLES

Durante el periodo de la inundación fallecieron en Alcira de muerte natural cuatro personas. Como quiera que el cementerio está á bastante distancia de la población, y que era imposible conducir allí los cadáveres porque la riada impedía el paso, temiéndose que éstos entrarán en descomposición, se acordó se les diese sepultura provisional en las iglesias de San Agustín y Capuchinos, conduciéndose á dichos templos por las calles en que hubiera menos agua. Y así se hizo. El jueves por la noche los vecinos que en espera de nuevas desgracias—tan acostumbrados están ya á ellas!—se hallaban asomados á los balcones y ventanas más altas de los edificios, vieron con asombro que entre la densa obscuridad avanzaban varias luces de hachones.

Pronto pudieron convencerse... que se trataba de un entierro, pero... un entierro imponente, que enteró á cuantos lo presenciaron, y que produjo un horror indescriptible. Los cadáveres, sin atad, y tendidos sobre escalas de madera, eran llevados á hombros por varios vecinos; á éstos acompañaban otros con hachones encendidos, y todos murmurando una oración entre dientes, y luchando con el agua, que les llegaba hasta la rodilla, llegaron á las iglesias, donde depositaron la carga de la muerte. Allí se dió sepultura á los cadáveres, que serán trasladados al cementerio cuando se cumpla el plazo que marca la ley. Según muchos vecinos, el recuerdo de tan imponente espectáculo tardará mucho tiempo en borrarse de la memoria de los alcireños.

PUBLICACIONES

Blanco y Negro publica esta semana un número variadísimo é interesante, demostrando que tiene bien conquistado el primer lugar en la prensa ilustrada española. Entre otros originales publica los siguientes nuestro artístico colega: «Banco y Negro», portada por Maximino Peña; «Cosas de invierno: IV La alfombra», por Sepúlveda y Méndez Bríngas; «El día de San Antonio», versos de Casero ilustrados por Huertas; «Correo interior», plana artística de Muñoz Lucena; «Artistas españolas: Elena Fons»; «Los éxitos: La guardia amarilla», por Gabaldón y Franzen; «Silvea en Badajoz (fotografías del orador)»; «Interviews populares: Con Juan Palomo», por Gines de Pasamonte; «Album de Blanco y Negro»; «El Quijote de ahora», por Royo y Cilla; «Portafolio de la semana», por Mecachis; «La religión de Gonzalo», por Emilia Pardo Bazán y Méndez Bríngas; «Mesa revuelta», etc., etc.

VIDA MILITAR

Se ha modificado la plantilla y distribución del personal del cuerpo jurídico militar, en el sentido de que sea destinado á la comandancia general de Ceuta el auditor de brigada D. Francisco Pego; á la séptima región, el teniente auditor de primera D. Angel Noriega; á la octava, el de igual empleo D. Garardo Blanco, quien continuará en comisión en Cuba, y á la sexta, el teniente auditor de segunda D. Manuel Ruiz Diaz. Han ascendido en el cuerpo de ingenieros á los empleos inmediatos el comandante don Ramón Alfaro; los capitanes D. Antonio Gómez Cruellas y D. Pascual Fernández Aceytuno, y el primer teniente D. José Méndez Fernández.

El inspector de Sanidad Militar, jefe de los servicios del cuerpo en la isla de Cuba, acaba de formar una curiosa Memoria, en la que condensa los efectos del nuevo armamento de calibre reducido.

Expresa que después del examen de gran número de heridos, pueda afirmarse que en varios casos se puede seguir combatiendo, á pesar de tener algún miembro lesionado por las balas del fusil Mauser, y que las heridas producidas por este armamento, en general, no ofrecen la gravedad que otros de mayor calibre, y cuyos proyectiles tienen menor velocidad remanente.

Estos datos, resultado de la ya larga campaña de Cuba, vienen á confirmar, conforme se anunció á su adopción, que el moderno armamento mejoraría un tanto la gravedad de las heridas, compensando con ello el aumento de las bajas producidas por la certeza del tiro y lo rasante de las trayectorias.

Servicio de la plaza. Parada: Manila y Saboya.

Jefe de parada: Señor comandante de Zaragoza, D. Luis Muñoz Arias. Imaginaria: Señor comandante de Ferrocarriles, D. Atanasio Malo. Guardia del real palacio: Manila, 7.ª sección del 14.º Montado y 22 caballos de María Cristina. Jefe de día: Señor comandante de Pavia, D. Andrés Aguirre. Imaginaria: Señor comandante de León, don Enrique López Sanz. Visita de hospital: 4.º de Campaña, segundo capitán. Reconocimiento de provisiones: Pavia, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona á las órdenes del señor jefe de día: Segundo capitán de Manila y segundo de Saboya.

ACADEMIAS Y SOCIEDADES

Hoy se juzgarán en el Círculo de Bellas Artes los trabajos de los opositores á las seis plazas creadas por dicho Círculo en sus clases para los alumnos que no puedan costearse los estudios.

Según tenemos anunciado, hoy lunes, á las nueve de la noche, dará una conferencia en la Asociación de la Prensa el ilustre orador señor Montero Ilios.

El tema versará sobre la «Organización comunal en Rusia». Probable influencia de su carácter económico en el porvenir del proletariado.

CARTEL ANUNCIADOR

Funciones para hoy. Español.—A las 8 y media de la noche.—Cleopatra.

Princesa.—A las 8 1/2.—La dama de las Camelias. Comedia.—A las 8 1/2.—Los descañados (Debut de doña Pilar García de Pinedo. Los africanistas.—El guardia de Corps.—E maestro de armas. Lapa.—A las 8 1/2.—Los flambres.—Zaragoza (reprise).—Segundo acto.—El dinero de San Pedro.

Zarzuela.—A las 8 1/2.—Los camarones.—Entre mi mujer y el negro.—La viejecita.—La guardia amarilla.

Polo.—A las 8 1/2.—Las bravías.—El primer reserva.—La banda de trompetas.—La revoltosa.

Esclava.—A las 8 1/2.—La sucursal del infierno.—La indiana.—El gallito del pueblo.—Viva mi niña!

Parish.—A las 8 1/2 de la noche.—El juramento.

Salón Pedal (Alcalá, 31).—Carreras de señoras y corredores notables, de 4 á 8 de tarde, y de 10 á 11 noche.—Apuestas mutuas. Entrada, 50 céntimos.

Salón Sport.—Carrera de San Jerónimo, 29.—Carreras ciclistas por distinguidas señoras, de 3 á 7 de la tarde y de 9 á 1 de la noche. Butaca, 50 céntimos.—Apuestas mutuas.—Talón, 2 céntimos.

Proyecciones luminosas.—(Alcalá, 15; bajo).—Sesiones diarias de 3 á 7 y de 8 1/2 á 12.—Entrada, 1 peseta.—Los niños menores de diez años, 50 céntimos.

Euskal-Jai.—A las 3 de la tarde.—Gran partido de pelota á cesta entre Isidoro Brau y Olascoaga, contra Chapasta y Ondarrés.

MADRID.—IMPRENTA DE FORTANET, LIBERTAD, 29

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: un mes, 1 peseta.—PROVINCIAS, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: trimestre, 5; semestre, 10; año, 20.—ANTILLAS ESPAÑOLAS: semestre 20.—DEMÁS PAÍSES: año, 60. ESPAÑA: 25 ejemplares, 0,75 pesetas; número suelto, 5 céntimos. Comunicaciones, noticias, reclamos y anuncios, precios convencionales.

Administrador: D. JOSÉ DE PALMA Oficinas. MONTERA, 51 TELÉFONO 48 APARTADO 126

PASTILLAS BONALD cloro-boro-sódicas con cocaína

Su eficacia está reconocida por los señores médicos para combatir las enfermedades de la BOCA y de la GARGANTA, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulación, afonía producida por causas perifericas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS Pastillas cloro-boro-sódicas.—Pastillas cloro-boro-sódicas con mentol.—Pastillas cloro-boro-sódicas con guayacina, cocaína y mentol.—Pastillas cloro-boro-sódicas con guayacina y mentol.—Pastillas cloro-boro-sódicas con cocaína y mentol.—Pastillas cloro-boro-sódicas con pilocarpina.—Pastillas de cocaína y mentol.—Pastillas de cocaína, codeína y mentol.—Pastillas de frutos pectorales con codeína.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS

Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y el extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA BEL AUTOR

NÚÑEZ DE ARCE, 17 (antes Gorguera).

LA CASA MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero. PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HAN CONCURRIDO DE VENTA EN TODAS PARTES Despacho central: MONTERA, 25

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de varios periódicos reunidos en condiciones de precios excepcionales. Envía gratis tarifas con estas combinaciones, á las personas que las pidan. Se admiten esquelas de defunción y aniversario OFICINAS, ALCALÁ, 6 Y 8 TELÉFONO 517

COMPAÑIA COLONIAL LOS MEJORES CAFÉS CHOCOLATES SUPERIORES 50 MEDALLAS DE PREMIO Mayor, 18.—MADRID.—Montera, 8

Anuncios, reclamos y notitolas DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIODO diríjase al administrador del mismo, D. JOSÉ DE PALMA Y RICO el cual tratará con especial consideración á los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación á la importancia del anuncio. PRECIOS POR LINEAS. (Anuncios... 0,20 pesetas. Reclamos... 1,00 Notitelas... 1,50 Oficinas de EL PROGRESO: Montera, 51, principal.

GRAN CASA DE SALDOS Y SASTRERIA DE CLEMENTE DEL YERRO Las personas que quieran vestir con economía y elegancia visiten esta casa y encontrarán 2.000 cepas de 20 á 100 pesetas. Trajes y gabanes hechos y á medida, de 30 á 50. Rico surtido en génev ingleses. Quien presente este anuncio, después de comprar, se le abonará un 5 por 100 del gasto hecho. La mejor garantía de la casa son 30 años de existencia. Iacomatrezo, 1, entresuelo.

LA DIABETES Se cura con el antidiabético SALINAS. Depósito: Severano, 54; Capellanes, 1, y farmacias. Se desea un abono de berlina y tronco. Razón: Fuencarral, 126, 1.º SE NECESITAN oficinas de cuerpas. MONTERA, 51, port. VENTA DE GRAN FINCA cercada con plantaciones y aguas abundantes á diez minutos del tranvía. Informarán: Bazar Pelayo, calle de Sevilla, 3.

AGENCIA DE NEGOCIOS S. ABELLAN Mesón de Parades, 34, principal, de 9 á 11 de la mañana. Se encarga de la tramitación de todas clases de expedientes administrativos, altas, bajas y cambios de nombre en la contribución, defensa de juicios administrativos por defraudación y cédulas personales, etc., etc.

OCASIÓN Máquina de gaseosas SE VENDE Razón: Angel, 23. VENEREJO-SIFILIS CURA EN 2 DIAS Céspedes Koch, 3 pesetas. VISITE USTED EL Pórtico de Apelo

la voz—, que traigan la palangana y agua para lavarnos las manos.

Sin embargo de que mi hermano no vió á ningún criado ni la palangana ni el agua, el Barmecida no dejó de frotarse las manos como si se estuviera lavando, y al mismo tiempo le decía:

—Acérquese usted y lávese conmigo.

Schacabac se imaginó que el Sr. Barmecida quería divertirse, y como sabía llevar adelante una chanza y además conocía la mucha condescendencia que deben tener los pobres para con los ricos si quieren sacar buen partido, se acercó á él é hizo lo mismo.

—Vamos—dijo el Barmecida—, que traigan la comida y no nos hagan esperar.

Al decir estas palabras, aunque no habían llevado nada, comenzó á hacer como que tomaba alguna cosa de un plato, llevándose á la boca y haciendo que mascaba, y le dijo:

—Coma usted, huésped mío, se lo suplico, y obre con la misma libertad como si estuviera en su casa; coma usted; se me figura que, para un hombre que tiene hambre, come usted muy poco.

—Perdóname usted, señor—le contestó Schacabac imitando perfectamente sus acciones—: bien ve usted que menudeo bastante y desempeño muy bien mi deber.

—¿Qué dice usted de ese pan? ¿No le encuentra usted excelente?

Sin embargo de que no veía tal pan ni tal carne, le contestó:

—Señor, no le he comido nunca más blanco ni más delicado.

—Coma usted hasta que no quiera más; aseguro á usted que me ha costado quinientas piezas de oro la panadera que me lo hace tan bueno.

Observó al decir esto la sultana que había amanecido, y dejó la continuación para la siguiente

NOCHE CLVIII

El Barmecida, después de haber hablado de su esclava panadera y ponderado su pan, que mi hermano no comía sino en la idea, exclamó:

—Muchacho, tráenos otro plato.

Y sin embargo de que ni se presentó el criado ni el plato, añadió:

—Mi querido huésped, pruebe usted este nuevo plato y dígame, ¿ha comido usted en

su vida carnero cocido con trigo mondado más bien guisado?

—Está soberbio—le contestó—, así es que cargo de él bien la mano.

—¿Qué placer me da usted en eso!—replicó el Barmecida.—Ruego á usted por la satisfacción que me causa verle comer con tanto apetito tome más de este plato, puesto que lo encuentra tan bien compuesto.

De allí á poco pidió un ganso con salsa dulce, compuesta con vinagre, miel, pasas, garbanzos é higos secos que le llevaron lo mismo que el plato de carnero.

—El ganso está muy pingüe—le dijo—; coma usted tan solo una patita y un alón; es preciso que vaya usted poco á poco, porque aún nos faltan muchas cosas que comer.

Efectivamente, pidió otros muchos platos diferentes, de los que hizo mi hermano que comía aunque se moría de hambre.

Pero lo que ponderó más que todo fué un cordero cebado con alfonísigos, que mandó le sirviesen, y se presentó como los antecedentes.

—¡Oh!—dijo el señor Barmecida—, en cuanto á este plato, en ninguna parte se come sino en mi casa. Quiero que usted se harte.

Al decir esto hacía como si tuviese un pedazo en la mano, y acercándolo á la boca de mi hermano, le dijo:

—Tenga usted, coma de éste; va á decirme si no tengo razón en ponderar este plato.

Mi hermano alargó la cabeza, y abrió la boca fingiendo tomaba el pedazo y lo mascaba y tragaba con extremado gusto.

—Bien sabía yo—repuso el Barmecida—que usted lo encontraría excelente.

—En el mundo no se encuentra más exquisito—contestó mi hermano—; hablando con franqueza, no he visto cosa más deliciosa que su mesa.

—Ahora, que nos traigan un guisado—exclamó el Barmecida.—Creo que le gustará á usted tanto como el carnero... y bien, ¿qué le parece á usted?

—Maravilloso—contestó Schacabac—; se perciben á un tiempo el ámbar, los clavos de especia, la nuez moscada, el genjibre, la pimienta y las hierbas más fragantes, y todos estos olores están tan bien manejados, que ninguno impide se sienta el otro. ¡Qué delicioso está!

—Coma usted bien de este guisado, se lo suplico; ¡hola, muchacho!—añadió alzando la voz—, que nos traigan otra entrada.

—Basta, si usted gusta—le interrumpió mi hermano—; en verdad, señor, que estoy harto, y no puedo ya más.

—Que levanten la mesa—dijo el Barmecida—y traigan las frutas.

Esperó un momento como para dar á los criados lugar para levantarla, y después, volviendo á tomar la palabra, continuó:

—Pruebe usted estas almendras, son muy buenas y cogidas hace muy poco.

Uno y otro hicieron como que las mondaban y comían; en seguida, invitando el Barmecida á mi hermano para que tomase de otras cosas, le dijo:

—Allí tiene usted toda clase de frutas, pasteles, confites secos, compotas; escoja usted lo que guste.

Después, alargando la mano como si le presentase algunas cosas, continuó:

—Tome usted, aquí tiene un ladrillo de chocolate excelente para hacer la digestión.

Schacabac hizo además de que lo tomaba y comía, diciéndole:

—Señor, no carece de almizcle.

—Esta clase de ladrillos se hacen en mi casa—le contestó—; y tanto en esto como en lo demás que se hace en ella, nada se economiza.

Y al hablar así instaba á mi hermano á que comiese.

—Para un hombre—presiguió—que estaba aún en ayunas cuando entró aquí, me parece que no ha comido usted gran cosa.

—Señor—le respondió mi hermano, á quien le dolían las encías á fuerza de mascar sin provecho—, aseguro á usted que estoy tan repleto que no me atrevería á comer un sólo pedazo más.

—Huésped mío—replicó el Barmecida—después de haber comido tan opíparamente, es preciso que bebamos. ¿Gustaría usted de vino?

—Señor—le contestó—si usted no lo lleva á mal, me permitiría que no lo beba, porque me está prohibido.

—Es usted demasiado escrupuloso; haga usted lo que yo.

—Beberé, pues, por complacer á usted, pues según veo no quiere usted que falte circunstancia á su banquete; pero como no estoy acostumbrado á beber, temo faltar al decoro y respeto que usted me merece; por lo mismo pido á usted me dispense, yo me contentaré con beber agua.

—No, no, usted beberá vino.

Al mismo tiempo mandó se lo llevasen;

pero, sin embargo, fué tan real y verdadero como la carne y las frutas.

Hizo además de que llenaba un vaso y bebía el primero, y después, haciendo que lo llenaba de nuevo y presentándolo, le dijo:

—Beba usted á mi salud; sepamos al menos si le parece á usted bueno.

Mi hermano aparentó como que tomaba el vaso y lo miraba al transparente para cerciorarse de que el color era bueno, llevándose lo á la nariz para ver si el olor era agradable; después hizo una profunda reverencia con la cabeza al Barmecida para mostrarle tomaba la libertad de brindar á su salud, y en fin, hizo además de beber con todas las demostraciones de un hombre que bebe con gusto.

—Señor—le dijo—, encuentro este vino excelente; pero se me figura que no es muy fuerte.

—Si usted desea uno más fuerte, no tiene mas que hablar; en mi bodega tengo de muchas calidades. Vea usted si le acomoda éste.

Al decir esto hizo como que echaba de otro vino para él y después para mi hermano, y repitió estos brindis tantas veces, que Schacabac, fingiendo que el vino le había calentado, se hizo el borracho, y levantando la mano dió un golpe tan fuerte al Barmecida, que lo derribó por tierra.

Quiso secundar el golpe; pero aquél, poniendo la mano para evitarlo, le gritó:

—¿Está usted loco?

Entonces, conteniéndose mi hermano, le contestó:

—Señor, usted ha tenido la bondad de recibir en su casa á su esclavo y darle un gran banquete; usted debía haberse contentado con haberme hecho comer, y no se necesitaba que usted me hiciese beber vino; porque ya se lo advertí; podía muy bien faltarle al respeto; me pesa en el alma, y pido á usted mil perdones.

Tan luego como acabó de hablar, el Barmecida, en vez de enfadarse, se puso á reír estrepitosamente.

—Ya ha mucho tiempo—le dijo—que busco un hombre de humor.

Scheherazada interrumpió su narración por ser ya de día, y á la noche siguiente continuó diciendo:

NOCHE CLIX

El Barmecida hizo mil caricias á Schacabac, diciéndole: